

BS299
v4
1831
U-21



SAGRADA BIBLIA.

PREFACIO

SOBRE

EL EVANGELIO DE SAN LÚCAS.

SAN Lúcas, ó Lucano (1), como se le llama en algunos manuscritos antiguos, fué originario de Antioquia, capital de la Siria, y médico de profesion (2): S. Gerónimo añade que era instruido en esta facultad. Vivió en el celibato sin hijos ni muger, segun una tradicion que se lee en el libro de los Hombres ilustres del mismo santo padre. Algunos (3) han creído que al principio era gentil y de religion pagana, y que despues se convirtió por la predicacion de S. Pablo en Antioquia. Otros (4) afirman que era judío de nacimiento y uno de los setenta discipulos, S. Hipólito (5) y S. Epifanio dicen, que habiendo oido estas palabras de Jesucristo: *El que no come mi carne, ni bebe mi sangre, no es digno de mi*, se retiró y abandonó al Salvador; pero que volvió á la fe habiéndose convertido con la predicacion de S. Pablo. Hay quien asegure (6) que era el compañero de Cleofas, uno de los discipulos, á quienes se apareció el Salvador cuando iban á Emmaus. En fin, algunos (7) creyeron que era pintor, y se enseñan cuadros pintados por él, segun se dice; sin que falte quien pretenda (8) que es el mismo Lucio de quien habla S. Pablo á los Romanos (9), que se cree era pariente de este apóstol, el cual, en mas de un lugar de sus epístolas, (10), hace mencion de Lúcas, como del compañero de sus viajes; y cuando habla de su propio evangelio, *secundum evangelium meum* (11), se cree que habla del de S. Lúcas, y que este evangelista es á quien designa en estas honrosas palabras: *Hemos enviado con Tito al hermano, cuya alabanza se ha extendido en el Evangelio por todas las Iglesias, las cuales, además, nos lo han dado por compañero en nuestra peregrinacion* (12).

I.
Observaciones acerca de la persona de S. Lucas.

(1) Lucas ex contractione Lucani. Legitur: Evangelium secundum Lucanum, in Cod. Mss. Bobiensi uno, et S. Joan. de Carbonaria Neapoli altero; et ad calcem Cod. Cottoniani: Explicit evangelium secundum Lucanum. Vide Mill. ad 1. Thess. i. 1.—
(2) Coloss. iv. 14. Euseb. Hist. eccl. lib. iii. c. 4. Hierón. de Viris illust. et in Matt. et alii.—(3) Hierón. quæst. in Genes. p. 225.—(4) Adaman. lib. i. p. 8. Epph. hæres. 51.—(5) Hippolyt. Mss. in Bibl. Bobiensi apud Mill. præfat. in Luc. p. 120. Sic et Epph. hæres. 51.—(6) Greg. Mag. lib. 1. Moral. c. 1. Quid apud Theophyl.—(7) Nicephor. lib. ii. c. 43. et lib. vi. c. 6. Theodor. lector. hist. l. i. p. 551. alii.—(8) Quid apud Orig. in ep. ad Rom.—(9) Rom. xvi. 21.—(10) 2. Tim. iv. 11. Philen. ¶ 23. 24. Coloss. iv. 14.—(11) Rom. ii. 16.—(12) 2. Cor. vii. 18.

Mas no todo lo que acaba de referirse es igualmente cierto: y aun puede asegurarse que lo que algunos antiguos han avanzado, de que S. Lucas era uno de los setenta discipulos, es muy dudoso. Este evangelista, como él mismo lo asegura (1), escribió su evangelio segun la relacion de los que habian sido testigos de las acciones del Salvador. Tertuliano (2) dice como cosa sabida, que no fué discipulo de Jesucristo, y que de S. Pablo aprendió el evangelio; y S. Ireneo (3) con el mismo Tertuliano, se contentan con llamarlo hombre apostólico. Los que sostienen que de pagano se convirtió a la fe, son todavia mas opuestos á aquella opinion. En ningun antiguo se encuentra su cualidad de pintor, ántes de Nicéforo; ni se sabe lo que ha podido ocasionar que se le haya dado esta cualidad, á no ser el empeño que se tomó de hacer en su evangelio el retrato de Jesucristo, notando y haciendo observar muchos rasgos y circunstancias, de que ni S. Mateo ni S. Marcos habian hablado.

Es inconcuso que era discipulo y compañero de S. Pablo; pero no se sabe á punto fijo en qué tiempo se le unió y empezó á seguirlo. Los que creen que fué convertido por este apóstol en Antioquia, insinúan que no se separó de él desde entonces; y esta opinion parece ser la de S. Epifanio y S. Hipólito, á quienes hemos ya citado. Hállase este dictámen en el antiguo manuscrito de Cambridge, y Pearson lo ha adoptado; mas otros creen que no se unió á S. Pablo hasta Troade, y el mismo evangelista favorece esta opinion por estas palabras de los Hechos apostólicos: *Inmediatamente buscamos medio de pasar de Troade á Macedonia* (4); lo que prueba que S. Lucas, autor de los Hechos de los apóstoles, estaba entónces con S. Pablo, siendo este el primer pasaje en que se expresa de este modo. S. Ireneo (5), enumerando los viages que S. Lucas hizo con el Apóstol, da principio por este. Nicéforo (6) y los Griegos modernos pretenden, que S. Lucas vino á renunciar los errores de sus padres á Tebas en Boecia; pero esta opinion no merece atencion alguna, no fundándose en los autores antiguos. Nosotros no seguiremos á S. Lucas en sus viages, no siendo este nuestro objeto.

S. Lucas sobrevivió mucho tiempo á S. Pablo, pues se asegura que no murió sino hasta una edad muy avanzada, cuando ya tenia ochenta, ú ochenta y cuatro años. S. Epifanio (7) afirma que predicó el Evangelio en la Dalmacia, en las Galias, en Italia y en la Macedonia. Nicéforo (8) dice que pasó de Roma á la Grecia en donde convirtió á muchas personas. Metafrasto quiere que haya predicado en el Egipto, en la Libia y en la Tebaida. Se cree que murió en Acaia (9); de aquí se llevaron sus reliquias á Constantinopla en tiempo de Constancio, segun Filostorgo (10). Nicéforo (11) dice que murió en Tebas de Boecia; y aun se ve todavia junto á esta ciudad un sepulcro, que se dice ser el de S. Lucas (12).

Pero hay grande apariencia de que se ha confundido al evange-

(1) *Luc. i. 3.*—(2) *Tertull. lib. iv. contra Marcian. cap. 2.*—(3) *Iren. lib. i. c. 26.*—(4) *Act. xvi. 8. 9. 10.*—(5) *Iren. lib. iii. c. 14.*—(6) *Nicéph. lib. ii. c. 23. Memos Géneat. (7) Epiph. haeres. 51.*—(8) *Nicéph. l. ii. c. 43.*—(9) *Hier. de Viris illustr. Géneat. Briz. Hom. 17.*—(10) *Philostorg. l. iii. c. 2.*—(11) *Nicéph. l. ii. c. 43.*—(12) *Wheter p. 373.*

lista S. Lucas, con S. Lucas Stiriota, ermitano del pais. S. Hipólito dice (1), que aquel fué crucificado en Eléa en el Peloponeso. Doroteo, en su Sinópsis, quiere que haya muerto en Efeso, y sepultándose allí mismo. Beda, Usuard, Adon, y el martirologio romano, dicen que murió en Bitinia. S. Gregorio el Nacienceno (2), y S. Paulino (3), refieren que sufrió el martirio. S. Gaudencio de Bressa (4) lo cuenta tambien en el número de los que han recibido la muerte de los impíos. El antiguo martirologio de la iglesia de Africa (5) lo califica expresamente de evangelista y mártir. Algunos griegos modernos (6) aseguran que murió crucificado en un olivo. Pero ni S. Gerónimo, ni Eusebio nos dicen cosa alguna de su martirio, ni tampoco los martirologios. Elias de Creta (7) supone como constante, que no murió de muerte violenta; y este es el sentir de varios modernos.

En cuanto á las obras de S. Lucas, tenemos su evangelio, y los Hechos apostólicos, que incontestablemente son suyas. Tambien se le atribuye la traduccion griega de la epístola á los Hebreos (8), y aun la composicion de ella (9), segun los pensamientos y expresiones que habia retenido de S. Pablo; pero de esto hablaremos mas largamente al frente de esta epístola. S. Clemente de Alejandria (10) le atribuye la disputa entre Jason y Papisco, el primero de los cuales era de la religion cristiana, y el otro un judío de Alejandria, quedando este último convencido por las razones de aquel, y abrazando en consecuencia el cristianismo. Origenes (11) da á esta conferencia el nombre de *contradiccion*, y S. Gerónimo el de *alteracion* (12). Esta obra no existe ya, y el modo con que estos padres hablan de ella, da á entender que no la creian compuesta por S. Lucas. S. Máximo, abad, sostiene que la compuso Ariston de Pella, que vivia hacia el año 140 de Jesucristo.

No están de acuerdo los escritores acerca del tiempo en que S. Lucas escribió su evangelio. La mayor parte de los manuscritos griegos (13) asientan que fué escrito el año décimo-quinto de Jesucristo, es á saber, el 48 de la era cristiana, tres años ántes del tiempo que sabemos estaba con S. Pablo; lo que basta para que abandonemos esta época. Si es seguro que el evangelio de S. Lucas es el de que habla el Apóstol cuando dice: *Cujus laus est in Evangelio per omnes ecclesias* (14), como lo han creído muchos padres (15), será preciso decir que se escribió ántes del año 57 de Jesucristo, época de la segunda epístola de S. Pablo á los Corintios, en que se halla este pasaje, y que el evangelista lo escribiría por el año 53, cuando S. Pablo se hallaba en Corinto en Acaia, pues S. Gregorio Nacienceno (16), y S. Gerónimo (17) aseguran que allí fué donde escribió.

Estío (18), y Grocio (19) creen que compuso el evangelio y los Hechos apostólicos, hacia el tiempo en que concluye la historia

(1) *Hippolyt. in Mos. Bodl. apud Mill. profat. in Luc. pag. 120.*—(2) *Greg. Naz. orat. 3.*—(3) *Paulin. ep. 12. p. 155.*—(4) *Gradent. Briz. serm. 17.*—(5) *Anacle. tom. 3. p. 414.*—(6) *Glycas. Cedren. Nymph. Venas & Mr. de Tillmont. t. 2. Hist. ecl. p. 148.*—(7) *Elias in Greg. Naz. orat. 3.*—(8) *Clem. Alex. apud Euseb. l. vi. Hist. ecel. c. 14 et Hieron. de Viris illustr.*—(9) *Origen. apud Euseb. l. vi. 1. c. 25. Hist. ecel.*—(10) *Apud Euseb. l. vi. c. 14.*—(11) *Orig. l. iv. contra Celsum.*—(12) *Hieron. quaest. heb. in Genes.*—(13) *Vide Var. Lect. Mill. ad fin. S. Luc.—(14) 2. Cor. vii. 18.*—(15) *Origen. Andr. Olympt. alii.*—(16) *Greg. Naz. car. 33.*—(17) *Hieron. in Matt. Prolog. Comment.*—(18) *Estius in 2. Cor. vii.*—(19) *Grot. in Luc. profat.*

Observaciones sobre las obras con puestas por S. Lucas, ó que se le atribuyen. En que tiempo escribió su evangelio.

de estos, es decir, por los años de 63 de Jesucristo, cuando S. Pablo salió de Roma para ir á España. Grocio es de parecer que S. Lucas pasó de Roma á Acaia, en donde escribió su evangelio. Varias inscripciones en siríaco, persa, y griego, dicen que lo compuso en Alejandría. En los autores de la edad media (1) se halla la tradición de que S. Lucas estuvo en Egipto, en donde predicó y murió; y aun se pretende (2) que allí ordenó á Abilio, tercer obispo de Alejandría, hacia el año 86 de Jesucristo.

Otros manuscritos refieren que escribió su evangelio en Roma en lengua latina (3). Pero la opinión mas seguida y mejor apoyada, es que lo escribió en griego en la Acaia, hacia el año 53 de Jesucristo.

Algunos antiguos (4) han avanzado que S. Pablo dictó el evangelio á S. Lucas. Tertuliano (5) observa que algunos lo atribuían enteramente á S. Pablo, porque se presume, continúa, que los maestros han tenido mucha parte en las obras publicadas por sus discípulos: *Nam et Lucae digestum Paulo ascribere solent. Cadit magistrorum videri, quae discipuli promulgantur.* Y otros (6) quieren que cuando el Apóstol cita su propio evangelio, *secundum evangelium meum*, entiende hablar del de S. Lucas. S. Gregorio de Nacianceno (7) dice que el evangelista lo escribió confiándose en el auxilio de S. Pablo. S. Ireneo (8) solo dice que puso por escrito el evangelio que S. Pablo predicaba á las naciones. Doroteo (9) avanza que S. Lucas escribió su evangelio bajo la dirección de S. Pedro, y los Hechos le dictó el evangelio; mas S. Lucas en ninguna parte insinúa que S. Pablo lo haya inducido á escribir, ni que se le haya dictado su evangelio. El lo compuso despues que S. Mateo y S. Marcos escribieron los suyos, y despues de que otros muchos se habian metido á contar lo que no sabian bien (10).

Dirige el santo su evangelio y los Hechos de los apóstoles, á un tal Teófilo, que varios antiguos (11) tomaron por un nombre general, en que designaba á los que aman á Dios; pero otros (12) creyeron que Teófilo era un hombre de condicion, ó un gobernador de provincia, convertido al cristianismo, y esta es la opinion que tiene mas séquito al presente. Origenes (13) dice que S. Lucas escribió en obsequio de los gentiles convertidos.

Los marcionitas no admitian mas evangelio que el de S. Lucas, (14) y aun lo truncaban en varias partes, como lo notan Tertuliano y S. Epifanio, y no le daban el nombre de S. Lucas, ni el de otro evangelista. Desechaban los dos primeros capítulos, y no comenzaban sino en el tercero por estas palabras: *Anno quinto-decimo imperii Tiberii Caesaris*, suprimiendo el *autem* que señala el enlace de este texto con el que precede, y lo une al v. 31 del cap. iv. del cual

[1] Fortunat. l. viii. c. 4. *Metaphrast.*—[2] *Const. Apost.* l. vii. c. 46.—[3] *Mss. quidam apud Mill. ad ead. Luc.*—[4] *Athan. Synops.*—[5] *Tertull. l. 4. contra Marcion. c. 5.*—[6] *Euseb. l. iii. c. 4. et l. vi. c. 25. Hist. eccl. ex Origen. Hieron. non senel.*—[7] *Nicetas, cor. 43.*—[8] *Iren. l. iii. c. 1.*—[9] *Dorot. in Synops. Vide et Menolog. Basilii.*—[10] *Luc. i. 1. 2.*—[11] *Origen. in Luc. homil. l. vi. c. 8. Chrysost. epist. 9. Epiph. haeres. 61.*—[12] *Aug. de consensu Evangel. l. vi. c. 8. Chrysost. in Acta. homil. 8. Theophyl. in Luc. pref.*—[13] *Orig. apud Euseb. l. vi. c. 25. Hist. eccl.*—[14] *Vide Epiph. haeres. 42. Tertull. contra Marcion. l. v. Chrysost. in cap. l. epist. ad Galat.*

suprimian la mayor parte, comenzándolo en estas palabras: *Descendit Jesus in civitatem Galilaeae Capharnaum.* Hacian otras muchas supresiones y adiciones, que pueden verse en Tertuliano y S. Epifanio, fundándose para desechar todos los demas evangelios, en estas palabras que ellos leian en la epistola á los Gálatas: *Me admiro de que tan pronto paseis á otro evangelio, aunque no haya otro segun mi evangelio* (1); y en vez de que los ejemplares correctos solo decian, *aunque no haya otro.*

Los pormenores de la vida de la Virgen y de la infancia de Jesucristo, que nos ha conservado S. Lucas, el cántico de la misma Virgen, las respuestas que dió al ángel, el detalle de su visita á su prima Isabel y Zacarías, y la observacion de que Maria conservaba en su corazon las cosas, á medida que al Salvador sucedia alguna de nuevo (2); todas estas cosas han hecho creer que el santo evangelista tuvo la dicha de conocer particularmente á la Santísima Virgen, y saber de su boca muchas circunstancias de su vida y de la de Jesucristo (3). Refiere muchos hechos ya referidos por S. Mateo y S. Marcos; pero tambien añade otros muchos de los que no habian hablado estos evangelistas. Si se exceptúa solamente el v. 18. del cap. xvi. todo lo que en lo demas se halla contenido desde el v. 51 del cap. ix. de este evangelista hasta el v. 14 del cap. xviii. (4), él solo lo ha referido.

El modo con que cita la Escritura, siempre conforme á los Setenta, aun en los pasajes en que estos se apartan del hebreo (5), hace creer que no era judío de origen, y confirma la opinion de que solo era prosélito, ó extrangero convertido al judaismo, ó bien gentil convertido al cristianismo. La conformidad que se halla entre su evangelio, y lo que S. Pablo dice en la epistola primera á los Corintios, es una buena prueba de lo que asientan los antiguos, afirmando que el Apóstol habia como adoptado el evangelio de S. Lucas. Ambos refieren, casi en los mismos términos, la institucion de la eucaristia (6), y son los únicos que nos hablan de la aparicion de Jesucristo á S. Pedro el dia de la resurreccion (7).

En cuanto al estilo de S. Lucas, observa Grocio (8), que ha tomado muchos rasgos y modismos de los helenistas, recibiendo y profesando la religion de los Judios, y leyendo los libros de los Hebreos. El estudio de la medicina contribuyó á hacer su estilo mas correcto y puro que el de los otros escritores del Nuevo Testamento. Hallanse en él de cuando en cuando modos de hablar que tienen del siríaco, y dejan traslucir su patria. En fin mezcla algunas veces expresiones que imitan los giros y genio de la lengua latina. Este es el parecer de este sabio crítico; mas no todos tienen la misma penetracion que él. Sin embargo, todos convienen en que S. Lucas habla el griego con mucha mas pureza que los otros evangelistas.

[1] *Galat. i. 7.*—[2] *Luc. ii. 19. et 51.*—[3] *Vide Grot. ad Luc. ii. 51.*—[4] Esto es lo que resulta del sistema de Mr. Toinard, que Calmet ha seguido en su Armonía la cual se puede consultar. Véase tambien la Concordancia y la tabla harmonica, tom. xx.—[5] Véase Act. vi. 14. donde cuenta S. Lucas setenta y cinco descendientes de Jacob, aunque en el hebreo hay solo setenta. Adopta tambien á Cainan, *Luc. ii. 36.* que solo se halla en los Setenta.—[6] *1. Cor. xi. 23. 24. 25.* comparado á *Luc. xxii. 19. 20.*—[7] *1. Cor. xv. 5.* comparado á *Luc. xxiv. 34.*—[8] *Grot. prolog. in Luc.*